

«La América meridional es, del punto de vista de sus producciones naturales, una de las comarcas más ricas del globo. Su población dominante, de origen español, está dividida en “numerosas” repúblicas: argentina, brasileña, chilena, peruana, etc. “Todas” han adoptado la constitución política de los Estados Unidos y viven, por lo tanto, bajo leyes “idénticas.” Todas estas repúblicas, sin una sola excepción, viven, *perpetuamente*, entregadas a la *más sangrienta* anarquía, y a pesar de las riquezas sorprendentes de su suelo, se hunden unas después de otras en dilapidaciones de “todo” género, en la bancarrota y el despotismo.»

«LA FALTA DE MORALIDAD, ESPECIALMENTE, EXCEDE A LO PEOR QUE CONOCEMOS EN EUROPA.»

Dice en la segunda:

«Consideremos en primer lugar las naciones de “más bajo nivel” en la escala de la civilización latina: las “veintidós” repúblicas latinas de América. “Todas, sin excepción, han llegado a aquella condición en que la decadencia se manifiesta en forma de la más completa anarquía” y en que un pue-